

miróbriga

Año XIV ||

Ciudad Rodrigo 11 de Julio de 1937

|| Núm. 778

UNA PATRIA: ESPAÑA. SU CAUDILLO: FRANCO

ESPAÑA.....

Cuando Dios ha querido que esté pasando unos días en esta ciudad de retaguardia, sigo en el mismo pensamiento que en la primera línea, en Dios y en España. ¡España! ¡Qué palabra tan bella! ¡Qué dulce es tenerla porque se siente! España, la que es nuestra segunda madre, la que guarda las cenizas de nuestros abuelos, la que tantas bellezas encierra; esta es nuestra Patria. ¡Cuántos malos españoles se han atrevido a ponderar las bellezas extranjeras y se han olvidado de las nacionales, como si no tuviera ninguna! Y esto, porque no conocemos la inmensa mayoría, ni histórica ni geográficamente a España. Se ha dicho y se repite con mucha frecuencia, que para amar una cosa hay que conocerla: y es un hecho, para muchos españoles, ya que no la amaron ni la aman porque no la conocieron; y no la conocieron porque no se la dieron a conocer, mientras que le hablaban de «paraísos» inexistentes por utópicos. De aquí sacamos la consecuencia que para ser patriota hay que conocer a España, hay que saber lo que ha sido en el transcurso de los siglos y las bellezas que como Nación, le dió Dios.

Hoy podemos considerarla históricamente, porque de su conocimiento, sacamos lecciones de aplicación inmediata y que son las sabidas por los combatientes nacionales.

En la España Nueva luchamos por Dios, por España y por el Caudillo y a cada momento invocamos su nombre, unido al de los que se lo dieron y conservaron, sintiéndonos impulsados a ser émulos de nuestros hermanos antepasados, que procuraron sacrificarse siempre por colocarla en el puesto preeminente en el mundo entero y nos la legaron como herencia paterna para que nosotros, sus hijos, la defendiésemos con igual ahinco cuando estuviera en peligro como en estos momentos. Que sus hijos, nuestros padres, la defendieron, no hay duda de ningún género, pues bástenos recordar a los gerundenses, zaragozanos, mirobrigenses, etc., en la guerra de la Independencia; todos lucharon para que su madre, España, no fuera esclava del extranjero enci-

clopedista y revolucionario y prefirieron morir antes que verla en tal situación; defendieron su honor como es deber de todo buen hijo que ama a su madre. ¡Gracias a Dios, aunque no es muy conocida históricamente, hoy, hay dignos continuadores de aquéllos! Estos somos los nacionales, los que luchamos bajo los pliegues de la bandera roja y gualda, a los acordes del himno Nacional y a las órdenes, con disciplina y obediencia del Generalísimo de los Ejércitos (los de los rojos no lo son) Nacionales, dispuestos a salvar a España de la muerte o del precipicio, en que los hijos de la «verdulería» de la Pasionaria, según la llamaba, muy bien, un amigo, le querían dar, entregándola a los salvajes, o por lo menos incultos, y refinados para cometer crímenes, de Moscú. Para probar mi aseveración, no tenemos más que considerar lo que nuestros soldados forman con sus pechos, donde quiera que estén, sean pocos o muchos: Un cinturón sin hebilla, y, por tanto, sin miedo a que se rompa jamás.

Si vieran ustedes, señores lectores, como vivimos en el frente, verían que estamos alegres, contentos, satisfechos, persuadidos siempre en el triunfo de nuestras armas porque somos los portadores de la verdad, el honor e hijos de España y defensores de la Religión, de la Paz, el Orden, la Justicia y el Trabajo.

Además, parécenos ver en cada uno de nuestros jefes u oficiales a Viriato, o el Cid, o Palafox, o Alvarez de Castro, etc., es decir, que no olvidamos nunca el ejemplo que nos dieron nuestros hermanos en el transcurso de los siglos: tanto en campañas nacionales como internacionales. Todos los que conocemos estas cosas, amamos a la Patria por encima de todo, después de Dios, y morimos sonrientes pensando en que ante Dios no somos anónimos, y conscientes de que estamos dando nuestra vida para que el azote asolador del Mundo, el comunismo, no se sienta para siempre en España, católica e imperial, con lo cual salvaremos la civilización verdadera, que es la cristiana, la de la mano abierta.

¡Viva España! ¡Viva Franco!
UN SOLDADO.



SEXTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

Don Eduardo Yepes Rodríguez,
MÉDICO

falleció en Ciudad Rodrigo, el día 12 de Julio de 1931
después de recibir los Stos. Sacramentos y la B. Apostólica

— R. I. P. A. —

**Sus hijos, nietos, hijos y hermanas políticos
y demás parientes,**

Suplican a sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren, el lunes, día 12, del corriente, en las Iglesias de San Isidoro, Asilo, San Agustín y Santo Hospital, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Una charla con Angel Prieto, escapado de Madrid

En Getafe.—Guardia Nacional.—Dos meses y medio, oculto.—Miliciano de Anti-Gas.—En el barrio de Usera.—La evasión.

Ha llegado a nuestra ciudad, Angel Prieto, hijo del conocido industrial relojero, don Nemesio Prieto, que ha logrado pasarse a nuestras filas por el Frente de Madrid.

En Getafe

Sabíamos que la vida de Angel Prieto, en Madrid, y su salida de la zona roja, habían sido pródigas en aventuras, rayanas muchas veces en lo inconcebible. Por eso hemos sostenido con él, una larga conversación, la cual, vamos a extractar para conocimiento de nuestros lectores.

Angel Prieto era soldado de Aviación, en Getafe, al ocurrir el glorioso Movimiento Nacional. La indecisión de algunos jefes y oficiales hizo que el aeródromo no se sumara a la cruzada nacional, quedando los elementos de derechas que allí había, en situación comprometidísima.

Algunos fueron vilmente asesinados, después de sacarlos del aeródromo con engaños. Otros, como Prieto, sufrieron amenazas de muerte, y

comprendieron que su permanencia en aquel lugar no debía prolongarse.

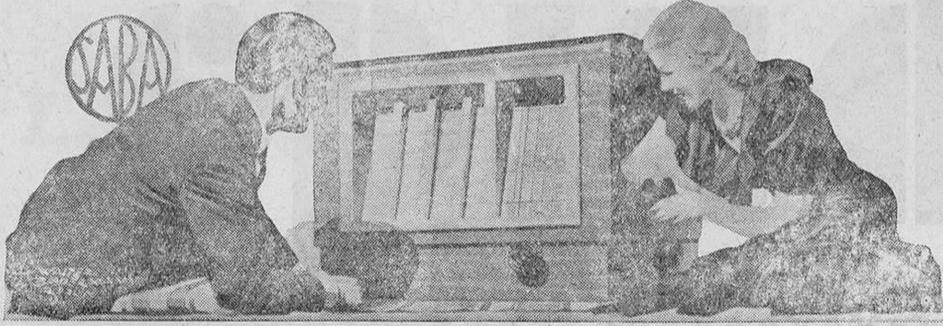
Guardia Nacional

En vista de una indicación, Prieto, abandonó secretamente el aeródromo y se trasladó a Madrid, a fin de Julio. ¿Qué hacer? ¿Dónde procurase la subsistencia? Y sobre todo, ¿cómo llegar a ponerse en contacto con nuestras tropas para llegar a nuestra zona?

Juzgó lo más conveniente enrolarse en la Guardia Nacional, de la que grandes contingentes salían al frente de batalla. En ella prestó sus servicios hasta el día 2 de Septiembre, en que se pidieron voluntarios para el frente de Talavera, prestándose inmediatamente a ello.

Pocos días permaneció en aquella zona: una tarde, una escuadrilla nacional bombardeó las concentraciones enemigas y especialmente la sección de Prieto, que resultó levemente herido, siendo hospitalizado.

Terminada la curación, y cuando



SABA!

¡Para los técnicos, una maravilla!
¡Para los aficionados, un sueño!

Oiga V. todas las marcas de radio. Compare, examine detalles... Y luego vea y oiga un SABA. Su resolución no se hará esperar. ¡Usted comprará un SABA! SABA no es una marca adocenada.—SABA no se fabrica en aluvión como las galletas.—Cada SABA es una obra de arte, una maravilla técnica, un aparato incomparable.—SABA equivale a decir: ¡Cien veces mejor que el mejor!

Exclusiva de venta: RADIO VASCONCELLOS. Dámase Ledesma, 5. - CIUDAD RODRIGO

regresaba a Madrid, para incorporarse a su cuartel de la Guardia Nacional, fué detenido por un comité popular que estuvo a punto de fusilarle por haber confesado la conquista de Talavera por las tropas de Franco. Por verdadero milagro escapé de aquellos esbirros—nos dice Angel—, ya que sospechando de nosotros, intentaron justificar nuestra personalidad. Si hubieran llamado al cuartel, hubieran sabido, como después supe yo, que en aquellos días ya estaba destituido de Guardia Nacional, porque, pasados los primeros momentos, en que sin grandes requisitos se podía ingresar en aquel cuerpo, fueron pedidos informes a la Dirección General de Seguridad sobre el «izquierdismo» de los admitidos, y el que sobre mí dieron, fué francamente adverso por constar allí mis antecedentes falangistas.

Dos meses y medio, oculto

—Como iba diciendo,—prosigue Prieto—unas horas antes de presentarme en mi cuartel, quiso Dios que topara con un Guardia Nacional, amigo mío, el cual me informó que estaba expulsado de la Guardia Nacional y se interesaba mi captura por «fascista». No procedía otra cosa que la ocultación. Gracias a la amabilidad de una próxima parienta, pude, sin gran dificultad y fingiéndome enfermo, pasar desapercibido durante casi dos meses y medio, hasta que la confección de las cartillas de racionamiento me hizo la vida imposible en mi refugio: carecía de carnet, que me señalara como afecto al régimen.

Entonces pasé unos días de verdadero apuro. Denunciado como sospechoso por el jefe del comité de casa, fué la policía a buscarme una noche, teniendo la suerte de burlarla, ocultándome en el patio de una casa vecina.

Desesperado, me lancé a la calle, dispuesto a todo. Durante el día procuraba ir a casa a tomar algún ali-

mento, y por la noche dormía a campo raso, en un solar de los Cuatro Caminos. ¡Esto, en pleno Noviembre!

Miliciano de Anti-Gas

—La Virgen Milagrosa, cuya imagen he llevado siempre conmigo, no tardó en venir en mi ayuda. Cierta día cuando más negro se presentaba el horizonte de mi existencia, me encontré en la calle con un teniente de milicias, antiguo amigo mío, y al exponerle mi crítica situación, me proporcioné el ingreso en su batallón, que era de la especialidad de Anti-Gas. Ya podía estar tranquilo, por el momento. Desde el 2 de Diciembre era «militiano».

Hasta Marzo, permanecí en Madrid con mi Batallón, que era considerado como refugio de «emboscados». A punto estuve de ser descubierto, si no me hubiera ayudado otro amigo de derechas, que allí se encontraba.

En el barrio de Usera

Varias veces intenté ser destinado a las trincheras, con el fin de procurarme la fuga de aquel infierno; pero no logré mis propósitos hasta el 22 de Marzo, en que fuí destinado al barrio de Usera, como instructor, y responsable también de un grupo de Anti-Gas

La evasión

Las tentativas de evasión, que puse en práctica durante mi permanencia en Usera, fracasaron en varias ocasiones, poniéndome en trances difícilísimos, hasta que el 15 de Mayo, a

las dos de la mañana, logré tan ansiada libertad.

Valiéndome de engaños, conseguí pasar la noche en una avanzadilla, y, a las dos de la madrugada, salté el parapeto y comencé a correr. Advertida mi evasión por un centinela, comenzó éste a batir el terreno por donde suponía que escapaba, con el fusil ametrallador, al tiempo que yo caía envuelto en una alambrada. Esperé un poco, y enseguida, a correr otra vez hacia las trincheras nacionales.

Por fin, un centinela nacional me dió el alto. Le pregunté de que fuerza era y, al contestarme: ¡Ejército Nacional!, dí un estertóreo ¡Arriba España! y, como loco, salí a su encuentro.

En pocos momentos me ví rodeado de soldados que me abrazaban con un cariño verdaderamente fraternal. El mismo jefe del sector, dispuso se me diera una buena comida, que ya puede suponer con qué ansias devoré.

Lo demás ya puede V. suponerlo.

—¿Qué impresión te ha causado la España Nacional?, preguntamos.

—Excelente por todos los conceptos. Como yo la suponía. Hay que haber vivido en aquel infierno rojo, para agradecer debidamente la labor de Franco y sus colaboradores.

Muchas otras cosas nos contó Angel Prieto. Pero esta croniquilla ya tiene mucha extensión, y hacemos punto final, felicitando a nuestro paisano y a sus familiares, por haber llegado sano y salvo a nuestra zona.

Impresiones de unos Ejercicios espirituales

Mejor el segundo día que el primero y mucho mejor el último que todos los demás. Era lo que verdaderamente asegurábamos a los futuros ejercitantes y ellos, sinceramente y con entusiasmo nos manifestaron ser verdad nuestra predicción.

¡Aquellos silencios que tan fuertemente hablaban de emociones nunca sentidas! ¡Aquel esfuerzo mental que anulando la materia engrandece el espíritu! ¡Aquella moción de los afectos que agitan el corazón comprimiéndolo y ensanchándolo hasta tomar el ritmo de los nobles impulsos, que llevan a una nueva vida de gloria y de grandeza!

Días reposados y tranquilos, alejados del mundanal ruido para seguir la senda de la virtud, humillándose ante Dios. Y así humillados, según San

CAJA DE CREDITO AGRICOLA

Secciones de Ahorro y Préstamos

LIBRETAS ordinarias de Ahorro, 2'50 por 100 anual.

Imposiciones por año, 3'50 por 100 anual.

Préstamos con garantía personal e hipotecaria.

CARDENAL PACHECO, 7
CIUDAD RODRIGO

Producto

"MAIZORO,"

Pídanlo en Ultramarinos

Nacional

y Droguerías

ALIMENTO INSUSTITUIBLE PARA NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Venta exclusiva AL POR MAYOR:

Félix B. de Quirós

ALMACÉN DE ULTRAMARINOS, CAFÉS Y ESTUCHES DE AZÚCARES

DR. SANTIAGO CORTES

MÉDICO - ODONTÓLOGO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA BOCA.

Desinfección y limpieza de boca a presión por aire comprimido.

LABORATORIO DE PRÓTESIS.—Dentaduras fijas sin paladar.—Orificaciones.—Incrustaciones de oro.—Composturas al día.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Capital: 100.000.000 de Pesetas

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa
CAJA DE AHORROS 2 ½ por %
CONSIGNACIONES A UN AÑO 3 ½ POR %

Oficinas: Calle de D. Julián Sánchez

Agustín, buscar y encontrar a Dios, conocerle para más amarle y conocerse también a uno mismo para más desprejarse. Verdades todas que hemos tenido ocasión de comprobar.

Que la paz interior de que tan impregnados quedaron los ejercitantes permanezca en ellos y tengan la seguridad de que, con la ayuda de Dios, todos los años repetiremos, según sus deseos, estos santos ejercicios.

Reconocimiento perdurable a los apóstoles de esta paz, P. Saravia y don Emeterio Ladero y agradecimiento sin límites, a los rectores del Seminario y a las Revdas. MM. Teresianas, que tantas atenciones nos prodigaron.

Ciudad Rodrigo, 6 Julio 1937.

INSISTIENDO

Libros, periódicos y revistas para los heridos

Hace unos días pedíamos libros, periódicos y revistas para los soldados, en especial para los heridos.

Hemos de confesar, con honda pena, que muy pocos han contestado a nuestro llamamiento.

Así nos lo ha manifestado el encargado de estos servicios en el Hospital del Instituto.

Hoy volvemos a insistir sobre lo mismo.

Los heridos que no pueden abandonar el hospital, ni para dar un paseo, necesitan medios de distracción y ninguno tan apetecido y caprichoso como un buen libro, un periódico o una revista.

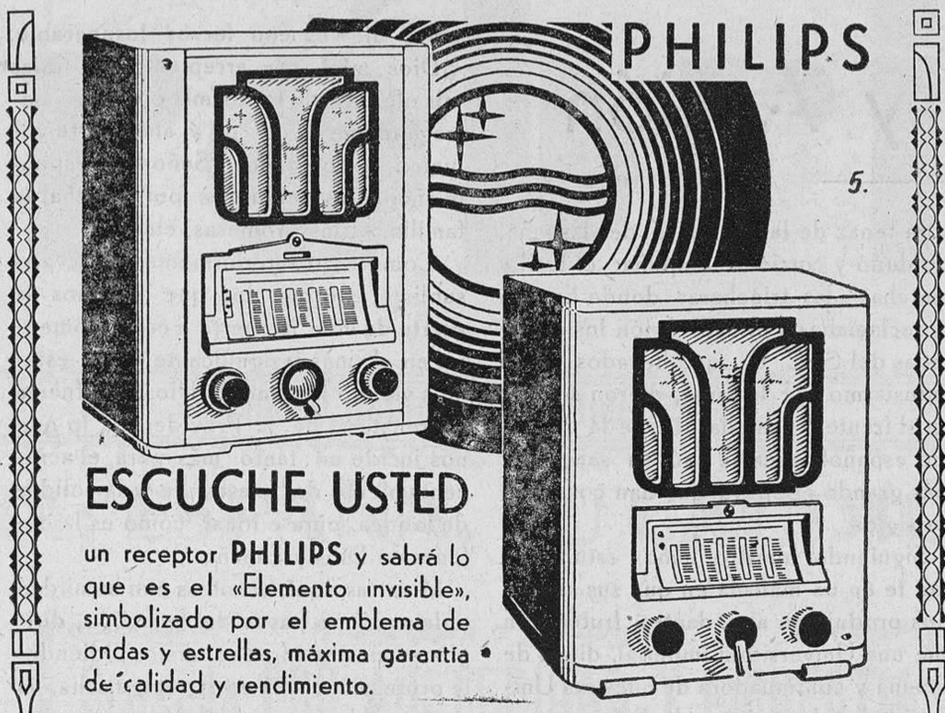
En nuestra ciudad, ¿no vamos a ser capaces de regalar a nuestros heroicos soldados con estos insignificantes presentes que nos piden?

¿No será posible formar una comisión que se encargue de que no falten libros y periódicos en abundancia en los Hospitales de Sangre de esta ciudad?

Mientras esto se hace, pueden enviarse toda clase de impresos al Hospital del Instituto, desde donde se distribuirá convenientemente.

El sentimiento religioso en Rusia

Han circulado estos días por los periódicos algunas glosas sobre cierto artículo aparecido en la revista «Bolchevik», original de un hombre tristemente popular: Yareslavski, director



ESCUCHE USTED

un receptor PHILIPS y sabrá lo que es el «Elemento invisible», simbolizado por el emblema de ondas y estrellas, máxima garantía de calidad y rendimiento.

Equipos amplificadores

VENTAS A PLAZOS

Francisco A. Rodríguez
Plaza Mayor, 12
AGENCIA FORD Ciudad Rodrigo.

del movimiento de «Los sin Dios». Este Yareslavki se lamenta de que existan en plena Rusia roja seiscientos mil «activistas» cristianos. Teniendo en cuenta que las repúblicas soviéticas cuentan con una población de ciento setenta millones de habitantes, aquella cantidad es realmente insignificante. Pero aun así, el sectario bolchevique se indigna, doliéndose de que tales centros religiosos despliegan la actividad posible y no dejen de ganar prosélitos entre obreros jóvenes. Esta última circunstancia es precisamente la que nosotros queremos subrayar, porque no sería lo interesante que en la Rusia roja se conservase—como indudablemente se conserva—la fe antigua en el interior de muchos corazones, sino que esta fe prenda en generaciones nuevas, ya forzadas en el ateísmo integral, que es principio categórico de los soviets.

El número de los nuevos cristianos es pequeñísimo: la lucecita que encienden en la honda tiniebla religiosa es muy débil. Pero el pueblo no debe pasar inadvertido, y una vez más se comprobará que los pueblos necesitan de las supremas verdades religiosas.

Que los individuos se robustecen, lo demuestra otro artículo ruso, éste en la «Pravda» de Kosareev, quien se indigna de que la juventud comience a reaccionar contra el ateísmo que se la quiere imponer. Y es claro que pro-

pugna toda suerte de medidas persecutorias.

Nada tendrá de extraño que en Rusia se inicie un periodo de recrudescidas violencias contra los adeptos de su antigua Iglesia nacional. Pero no nos pase inadvertido el dato de que en los «Konsonols» se infiltre un espíritu religioso, para cuya estirpación no se perdonaron crueldades de ninguna especie.

Y es que los tiranos no lo pueden todo. Más aún: Stalin no podrá nada contra la conciencia del pobre campesino que quiera mantener sus creencias religiosas.

NOTICIAS

—Mañana, 12, se cumple el sexto aniversario del fallecimiento del reputado médico que fué de nuestra ciudad, don Eduardo Yepes Rodríguez, por cuyo eterno descanso se dirán misas en las iglesias de San Isidoro, San Agustín, Asilo y Hospital.

A sus hijos, nietos, hijos y hermanas políticos, nuestro pésame.

—Después de penalidades sin cuento, han logrado salir de Madrid, llegando a su finca de Ravidá, los familiares de nuestro particular amigo, don Cándido Casanueva y Gorjón.

Nuestra cordial enhorabuena.

—Para Sequeros, doña Ramona Rodríguez y precioso pequeño José.

—Ha subido al cielo, el precioso ni-

Banco Mercantil

= SANTANDER =

Sucursal de Ciudad Rodrigo

Cuentas corrientes

Depósito a 3, 6 y 12 meses

Préstamos con garantía personal y de valores.

Negociación de letras y descuentos.

Giros sobre España y el extranjero.

Depósitos en custodia

Suscripciones a empréstitos.

Cobro de cupones y Titulos amortizados.

Compra de oro y billetes extranjeros.

Caja de Ahorros

Oficinas: Plaza Mayor

ño Ceferino Bajo Montero, hijo de don Ángel Bajo, teniente de la Guardia Civil, y de doña Juanita Montero, a quienes enviamos nuestro sentido pésame.

Sres. Maestros:

La Purísima Concepción, de MURILLO.

estatua preciosamente decorada y de factura acabada, tamaño 45 centímetros, 10 pesetas. La misma, en láminas de 65 por 50 y 45 por 44, una 5 y 3 pesetas, respectivamente.

LIBRERIA DE ENRIQUE CUADRADO CIUDAD RODRIGO

Este número está visado por la censura

Lea V. MIROBRIGA

Policlínica Médico-Quirúrgica

DR. EMILIO HERNÁNDEZ

(Especialista en Partos y Matriz). Del Instituto Rubio, de Madrid. Ddo. de las Maternidades.

DR. BERNABÉ HERNÁNDEZ

(Especialista en Piel, Venéreo, Sífilis). Ddo. del Hospital de San Juan de Dios y Dispensario Martínez Anido.

Medicina general.—Rayos X.—Pneumotórax artificial.—Diatermia.—De 11 a 2 y de 5 a 8.

CALDUEBLA NÚMERO 1.—CIUDAD RODRIGO

“MARIA-ROSA”

GRAN FÁBRICA DE HARINAS.

Garantía absoluta en clases y semillas.

Maquinaria modernísima, sistema DAVERIO

Propietaria: Doña Rosa Sánchez, (Viuda de García Estévez)

HIJA DE DON JOSÉ SÁNCHEZ SEVILLANO

CIUDAD RODRIGO (Salamanca)



Estudio y Acción

Estudio y Acción es nuestro lema, como si dijéramos nuestro grito de combate. Estudio y Acción. Dos palabras solamente, pero en las cuales se encierran todas las aspiraciones de nuestro Sindicato Estudio y Acción, fueron los dos aspectos en que se ofreció la raza española en la época de nuestro imperio. A la vez que el triunfo con las armas, el triunfo con las plumas. Época de la inmortalidad en que se llegó a la cumbre de nuestro poderío militar, y en que brillaron a más altura nuestras letras. A la vez que nuestros capitanes, insignes conquistadores, conquistaban un imperio, nuestros sabios conquistaban para su patria, timbres que no se habían de empañar jamás, y que habían de colocarla a la cabeza de la civilización.

En esta época, cuando con mayor esplendor brilla el tipo clásico español del guerrero y poeta en una misma pieza, carácter en el que influye a la vez nuestra hermosa lengua hecha a desgranar dulces madrigales, y nuestra ardiente sangre que nos hace capaces de realizar heroísmos nunca igualados.

Época en que alternaba la pluma con la espada, en que nuestros antepasados dejaban la pluma con la que acababan de escribir una página brillante de nuestra literatura, para empuñar la espada con la que iban a escribir otra página no menos brillante de nuestra historia. Época de Garcilaso, Cervantes, Calderón, etc.

La experiencia de esta guerra nos demuestra que este tipo, netamente español, no se ha perdido. La juventud española, que ávida buscaba la ciencia en las aulas de nuestras Universidades; la juventud universitaria, que sentía a España y que se veía perseguida por la furia marxista, que veía en ella la defen-

sora tenaz de la grandeza de España, no dudó y corrió a empuñar el fusil y marchar a las trincheras donde España la reclamaba. Forman legión los camaradas del S. E. U., que llevados de su entusiasmo por la causa, dieron su vida en el frente de batalla, donde la juventud española escribe con su sangre, la más grande epopeya que han conocido los siglos.

Siguiendo nuestro lema, estudiaron con fe en un mañana en que sus sacrificios produjeran abundantes frutos, en que una Universidad Imperial, digna de España y continuadora de nuestras Universidades Imperiales de Salamanca y Alcalá de Henares, coronara sus esfuerzos. La patria los reclamó, España se hundía y requería el esfuerzo de sus mejores hijos, para librarse del abismo de la barbarie rusa.

Nuestros camaradas no vacilaron y trocando el libro por el fusil, acudieron donde el deber los llamaba. No lo hicieron por ostentación ni fatuidad, sabían que la vida es milicia y la muerte un acto de servicio. Lo hicieron por la grandeza de España y el esplendor de su Universidad Imperial.

Estudio y Acción, a estas palabras responde nuestra obra. Formar una juventud culta y patriota, que pueda llevar a nuestra nación por la ruta del progreso y al mismo tiempo por medio del deporte, formar una juventud fuerte y disciplinada que sepa defenderla con las armas si es preciso cuando esté en peligro.

Estudiante español que sientes a España y enciende tu sagre el ardor de la juventud, si quieres servir a España, con el libro, y dar por ella tu vida con el fusil, si es preciso. ¡¡Alístate al S. E. U.!!

El Delegado Local de Prensa y Propaganda del S. E. U.

¡Protégenos, Señor!

También los combatientes tenemos nuestra hora, nuestros minutos de recogimiento, de examen de conciencia; siendo éstos: Cuando el día se pierde en la noche, el silencio se impone en el espacio y el respeto invade todos los corazones.

¡Sublime acto! Los combatientes nos disponemos a reconciliar el sueño interrumpido por la tarea diurna mientras solo los compañeros centinelas permanecen alerta. Entonces es el momento en que de los pechos cristianos del héroe o mártir brotan las oraciones dichas

entre dientes con fervor insuperable; «¡Dios mío, me arrepiento de todas mis ofensas, de todos mis pecados, entregándome de cuerpo y alma, a tu voluntad. ¡Protégenos, Señor!» Después le siguen las peticiones por España, la familia...; las promesas, etc.

Como digo anteriormente, el acto es sublime, porque los que tenemos la suerte de vivir la guerra a cada momento, en el más insignificante acto, estamos viendo la mano de Dios, la fuerza sobrenatural de la Providencia, lo que nos incide un tanto más para el acrecentamiento de nuestra fe y la solidez de la idea, pura e ideal como es la defensa de Dios y España.

Mientras aquí, nosotros con humildad y devoción, a pasos del enemigo, dirigimos nuestra mirada al cielo, pidiéndole protección; allá en la retaguardia, la madre, el hermano, la novia, la madrina... postrados juntos al altar pedirán por el pronto fin de la guerra, la grandeza de España y la vuelta triunfante nuestra.

Siempre, nosotros y los que por nos

oran, damos fin a tan sublime acto con las palabras: ¡Protégenos, Señor! Es sin discusión el broche de oro que cierra la puerta al pecado después del examen de conciencia, de la promesa, y es, igual que ¡Dios mío! y ¡madre mía! cuando el humano se ve próximo a la muerte, la palabra que con fe ciega y sumisión brota rebotante de candor de los labios del soldado español, del combatiente, cuando nos vemos en peligro.

¡Qué dichosos somos los que tenemos en qué consolarnos, en qué tomar fuerzas! Solo al pronunciar ¡Protégenos, Señor! parece que nos revestimos de cierta superioridad, que nos hace ser invencibles. En cambio, ellos, no creo se enaltezcan pronunciando: Largo Caballero, Azaña, Prieto y otros nombres. que a mí, sólo el oírlos, me causa odio y a la vez, compasión.

Nosotros los combatientes, al terminar de orar y siempre que comenzamos una empresa, lo hacemos con las palabras: ¡Protégenos, Señor!

LINO R. ARIAS BUSTAMANTE.

Frente de Robledo, 1-7-37.

Relación de las prendas entregadas por los vecinos de Ciudad Rodrigo con destino a los soldados

(Conclusión).

Aurora Prieto, una id. Juan Romero Hernández, una id. Francisca López, una id. Félix Garduño, una id. José Martín Baez, una id. Filomena Hernández, una id. Daniel Paniagua, cuatro id. Miguel Vidal, seis id. Rufina Pérez, una id. Isabel Sánchez, una id. Leovigilda Sánchez, una id. Pablo Hernández, una id. Loreto Calvo, una id. Anacleto García, una id. Maximino Corral, una id. Remigio de Alba, dos id. Luis Alfonso, una id. Juan Ruiz, una id. Emilia Montero, dos id. Veridiano Vega Clavero, una id. Isidora Fuentes, una id. Santiago Cambronero, dos id. Amparo Bezuezo de Leal, una id. Eladio Sánchez, una id. Victorino Sánchez, una id. Demetrio Sánchez, una id. Feliciano Alvarez, una id. Adrián Alvarez, una id. Raimundo Moro, una id. Mauricio Hernández, una id. José Sánchez Pérez, una id. José Blanco, una id. Cesareo Lorenzo, una id. Juan José Bezquero, una id. Ramón Rodríguez, una id. Teodoro Gómez Benito, una id. Trinidad Escudero, una id. Salvador B. González, una id. Florencia Pérez, una id. Manuela Blanco, una id. Jesús Cañi-

zal, una id. Ramón Iglesias, una id. Isidoro Hernández, una camiseta. Juan A. Pérez, una toalla. Emilio Luis, una id. Isabel Santos, una id. Basilia Vicente, una id. Fausto Marcos, una id. Adela Manchado, una id. María Sánchez, una id. Fernando Rodríguez, una id. Luciano Ramos, unos calcetines. Juan A. Sierro, una toalla. Josefa Malmierca, una id. Abel Calzada, una id. Luisa Román, una id. José Benito, una id. Juan Hernández, una id. Fermín Durán, una id. Victoriano Alcalá, una id. Pablo Andrés, una id. Cirilo Hernández, una id. Rosa Alcalá, una id. Cayetano Gómez, una id. Emilia Hernández, una id. Alejandro Plaza, una id. Miguel Sánchez, una id. Tomás Vicente, una id. Agueda Lucas, una id. Juan Vegas, una id. Isac Moro, una id. Arsenio Montero, una id. María Lucas, una id. Angel Martín, una id. Anacleto Calvo, cuatro id. Salvador Garduño, una id. Francisco Corredera, una id. Narciso Pérez, una id. Juana Montero, dos id. Eleuterio Carballo, una camisa, un calzoncillo, dos pares calcetines y tres pañuelos.

Compre V. MIROBRIGA

Elaboración especial de Vino blanco, dulce, para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAICA.-S. Sebastian

Casa central, Idiáquez, 5. Telegramas: LOIDI. Fundada en el año 1875
Bodegas de elaboración en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)
Proveedores de los Sacros Palacios Apostólicos

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago, Valladolid y Valencia; Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Salamanca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), Rvdo. P. Dr. Eduardo Vitoria, S. I., etc.

Exportación a Ultramar. Envío gratuito de muestras.

Cera Litúrgica Garantizada

de la Cerería Pontificia de los

Sres. Antonio Tormo y Comp.

ALBAIDA (VALENCIA)

pueden adquirirla o por su conducto en la **Cooperativa Mirobrigense**

CONCEDIDA LA VENTA EXCLUSIVA EN TODA LA DIOCESIS